

Notas 94

de población



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe • CEPAL
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía • CELADE

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva

Antonio Prado
Secretario Ejecutivo Adjunto

Dirk Jaspers_Faijer
Director, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
(CELADE) - División de Población de la CEPAL

Ricardo Pérez
Director, División de Documentos y Publicaciones

La revista **Notas de población** es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año, con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tanto artículos sobre demografía propiamente tal como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos. Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores, sin que el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, sea necesariamente participe de ellas. Los límites y los nombres que figuran en los mapas de esta publicación no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas

Comité editorial:

Ciro Martínez Gómez, Coordinador
Jorge Martínez, Editor especial

Guiomar Bay, Fabiana del Popolo, Sandra Huenchuan, Dirk Jaspers_Faijer, Timothy Miller,
Jorge Rodríguez, Magda Ruiz, Paulo Saad, Alejandra Silva, Miguel Villa, Orly Winer
Liliana Cuevas, secretaria.

Redacción y administración: Casilla 179-D, Santiago, Chile. E-mail: liliana.cuevas@cepal.org
Ventas: publications@cepal.org. Precio del ejemplar: 12 dólares. Suscripción anual: 20 dólares.

Notas de población

Año XXXIX • N° 94 • Santiago de Chile



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL

Este número contó con el apoyo financiero parcial del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

Diseño de portada: Alejandro Vicuña Leyton

Ilustración de portada: Te espero, 2006, Karin Momberg (www.karinmomberg.com). Derechos reservados.

Publicación de las Naciones Unidas

ISBN: 978-92-1-221093-3

ISSN: 0303-1829

LC/G.2542-P

Número de venta: S.12.II.G.15

Copyright © Naciones Unidas 2012

Todos los derechos reservados. Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones. Sede de las Naciones Unidas, N.Y.10017, EE.UU. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Sumario

Presentación <i>Jorge Martínez Pizarro</i>	7
Tres décadas de cambio y continuidad en la nupcialidad latinoamericana <i>Jeroen Spijker, Luis López Ruiz y Albert Esteve Palós</i>	11
Crisis económica mundial y oportunidades de la migración calificada <i>Jorge Martínez Pizarro</i>	37
La frontera entre el Paraguay y el Brasil y la importancia del territorio, las instituciones y la sociedad en la formación de la identidad “brasiguaya” <i>Denise Helena França Marques, Roberto do Nascimento Rodrigues, Dimitri Fazito de Almeida Rezende y Weber Soares</i>	67
La urbanización en el México contemporáneo <i>Jaime Sobrino</i>	93
Transición de la movilidad: Estudio de perfiles de migrantes de la tercera edad en el Brasil <i>Marden Barbosa de Campos, Alisson Flávio Barbieri y Gilvan Ramalho Guedes</i>	123
Dinámica demográfica, ciclo de vida económica y déficit generacionales de consumo: El caso del Perú y sus regiones <i>Ciro Martínez Gómez, Walter Mendoza y Claudia Saravia</i>	149
Áreas de alta vulnerabilidad ambiental en América Latina y el Caribe: Una perspectiva regional a escala subnacional <i>Susana B. Adamo, Liana Razafindrzay y Alexander de Sherbinin</i>	177

Transición de la movilidad: Estudio de perfiles de migrantes de la tercera edad en el Brasil

Marden Barbosa de Campos¹

Alisson Flávio Barbieri²

Gilvan Ramalho Guedes³

Resumen

El propósito del presente artículo es presentar una reflexión sobre la actual transición de la movilidad en el Brasil, a partir del análisis de las características personales y familiares de los migrantes de la tercera edad y el desarrollo de perfiles de migrantes. La base empírica de esta reflexión son los desplazamientos de población entre los estados de Minas Gerais y São Paulo, los dos más poblados del país. Para el desarrollo de estos perfiles los autores optaron por la aplicación del método de grados de pertenencia (*Grade of Membership*) a datos provenientes de los censos demográficos de 1991 y 2000. Los resultados del estudio demuestran la importancia de los factores sociales, familiares y económicos y de las redes sociales que influyen en la migración de personas mayores entre los dos estados. La acentuación de la heterogeneidad de los migrantes permite suponer que en las próximas décadas podrían surgir nuevos perfiles de migrantes, dado el envejecimiento de la estructura etaria de la población, y es posible que esos nuevos perfiles planteen nuevas demandas a las sociedades de origen y de destino de la migración.

¹ Analista del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) y profesor de la Escuela de Enfermería de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG).

² Profesor del Departamento de Demografía e investigador del Centro de Desarrollo y Planificación Regional (CEDEPLAR) de la Universidad Federal de Minas Gerais.

³ Profesor adjunto del Programa de posgrado de gestión integrada del territorio y coordinador del Observatorio interdisciplinario del territorio (OBIT) de la Universidade Vale do Rio Doce (Univale).

Abstract

This article reflects on the current mobility transition in Brazil, examining the individual and family characteristics of older migrants and developing their profiles. The population movements between the two most populous states in Brazil, Minas Gerais and São Paulo, form the empirical basis for this study. To develop the profiles, the authors applied the grade of membership method to data from the population censuses of 1991 and 2000. The results of the study show the importance of social, family, economic and social network factors in the migration of older persons between the two states. With the increased heterogeneity of migrants, new migrant profiles could emerge in the coming decades, as the population as a whole ages, which could place new demands on sending and receiving societies.

Résumé

Le présent article a pour but de présenter une réflexion sur la transition actuelle de la mobilité au Brésil, sur la base de l'analyse des caractéristiques personnelles et familiales des migrants du troisième âge et l'élaboration de profils des migrants. La base empirique de cette réflexion est constituée par les déplacements de population entre les états de Minas Gerais et São Paulo qui sont les deux états les plus peuplés du pays. Pour élaborer ces profils, les auteurs ont appliqué la méthode des degrés d'appartenance (*Grade of Membership*) aux données issues des recensements démographiques de 1991 et 2000. Les résultats de l'étude font ressortir l'importance des facteurs sociaux, familiaux et économiques ainsi que des réseaux sociaux qui ont une incidence sur la migration de personnes âgées entre les deux états. L'hétérogénéité accrue des migrants permet de supposer que de nouveaux profils de migrants pourraient surgir dans la prochaine décennie au regard du vieillissement de la structure par âge de la population et que ces nouveaux profils pourraient poser de nouvelles pressions sur les sociétés d'origine et de destination de la migration.

Introducción

Una característica destacada de la situación actual en varios países de América Latina es el desarrollo de importantes procesos de transición que redefinirán las estructuras sociales y económicas. Entre otros, cabría mencionar la transición demográfica y las consecuencias de los procesos de reducción de la fecundidad y la mortalidad en lo que respecta a la estructura de la población; la transición urbana y el aumento de la concentración de la población en ciudades medianas y grandes; y, en relación con los dos anteriores, el proceso de transición epidemiológica.

Estas perspectivas de la transición tienen en común la concepción de un enfoque evolucionista —y, por lo tanto y en cierta medida, determinista— de los procesos macrosociales derivados del avance de las sociedades en los procesos de desarrollo o “modernización”.

Zelinsky (1971) ofrece una cuarta perspectiva de la transición, que viene a sumarse a la concepción mencionada. Según este autor, el proceso de transición demográfica va unido a una “transición de la movilidad” cuando el patrón migratorio de las sociedades se va modificando a medida que estas se modernizan. A su juicio, la sociedad futura será una sociedad caracterizada por una elevada movilidad y una considerable participación en ella de personas de la tercera edad, que obedecerá al aumento del porcentaje de la población total correspondiente a este grupo, debido al avance del proceso de transición demográfica

El examen de la literatura sobre las migraciones nos lleva a constatar que, aunque la mayor parte de los estudios sobre el tema se concentran en el desplazamiento de la población económicamente activa, los países que presentan una estructura etaria envejecida tienen un historial de ensayos sobre las migraciones de personas de la tercera edad (Newbold, 1996; Walters, 2002; Longino y Bradley, 2006; Hass, 2006). Sin embargo y a pesar de que en algunos países en desarrollo como el Brasil se está produciendo un envejecimiento acelerado de la población, prácticamente no existen estudios sobre el tema.

Las migraciones de personas de la tercera edad podrían tener consecuencias importantes en estos países relacionadas con la salud y la asistencia social, el mercado de trabajo, la oferta de servicios y el mercado inmobiliario, tanto en las regiones de origen como en las de destino.

El objetivo de este artículo es presentar un análisis de las características personales y familiares de las personas mayores, basado en datos recopilados en los censos demográficos, con el fin de desarrollar perfiles de migrantes de la tercera edad. Se espera que esto conduzca a una

reflexión sobre la etapa de transición de la movilidad en que se encuentra el Brasil. Para tal reflexión se recurrirá, como base empírica, a los desplazamientos de población entre los estados vecinos de Minas Gerais y São Paulo, los dos más poblados del país y que en la segunda mitad del siglo XX registraron intensos movimientos migratorios entre ambos. Como indica Rigotti (1999), durante la segunda mitad del siglo pasado Minas Gerais y São Paulo tuvieron una estrecha interrelación y ocuparon un lugar destacado en lo que respecta a los movimientos migratorios dentro del Brasil, tanto por su volumen como por la relación recíproca. Durante décadas, São Paulo recibió población procedente de Minas Gerais, pero a partir de los años ochenta del siglo pasado Minas Gerais comenzó a recibir un número significativo de inmigrantes provenientes de São Paulo, compuesto en gran parte por migrantes de retorno. Los migrantes de la tercera edad aumentaron un 65,7% en ese período, en tanto que el número de migrantes de otros grupos de edad registró un incremento del 43,4%.

El intenso proceso de industrialización y modernización de São Paulo atrajo a grandes contingentes de población, especialmente de Minas Gerais y del nordeste del país. La capacidad de atracción de São Paulo contribuyó a definir, durante varias décadas, una de las características más sobresalientes del patrón migratorio del Brasil. A partir de los años ochenta, las migraciones internas entraron en una nueva etapa, en la que el éxodo rural perdió impulso en comparación con nuevas formas de distribución espacial de la población como la migración de retorno a las antiguas regiones expulsoras de población y el aumento de la rotación migratoria, las migraciones internacionales y las migraciones hacia ciudades medianas. Paralelamente, el proceso de transición demográfica registró un avance extraordinariamente rápido en todas las regiones del Brasil, que se tradujo en un acelerado envejecimiento de la estructura etaria de la población (Wong y Carvalho, 2006). Debido a la simultaneidad de estos procesos, la participación de las personas mayores en las migraciones internas ha venido aumentando en forma sostenida.

En el presente artículo se investigan las características personales y domiciliarias que permiten delinear perfiles de migrantes mayores entre São Paulo y Minas Gerais. En vista de la falta de información directa de los censos demográficos sobre los factores que motivan a emigrar a las personas de la tercera edad y sobre la influencia ejercida por los lugares de origen y de destino, en una primera etapa tuvimos que identificar las características personales y familiares de los migrantes y determinar cómo se diferenciaban entre sí. Eso nos llevó a adoptar una estrategia de desarrollo de perfiles de migrantes conforme al método de grados de pertenencia, que se aplicó a los datos recopilados en los censos demográficos de 1991 e 2000

A. Elementos para el desarrollo de una tipología de los migrantes de la tercera edad

A diferencia de los principales estímulos atribuidos a la migración de personas jóvenes, los factores asociados a la migración de personas de edad son una extrapolación de la búsqueda de empleo e ingresos y se relacionan con las etapas del ciclo de vida características de las edades avanzadas.

La jubilación, la salud y la estructura familiar son los factores personales y familiares más importantes relacionados con estas migraciones (Biggar, 1980; Choi, 1996; Bures, 1997; Chen y Wilmoth, 2004). Existen estudios específicos sobre la relación entre la migración de personas de la tercera edad y la jubilación (Bures, 1997; Bennett, 1993; Anderson, 2002; Hass, 2006), la discapacidad (Choi, 1996; Chen y Wilmoth, 2004) y la situación domiciliaria (DeVos y Holden, 1988; Boyd, 1991; Wilmoth, 2001), así como estudios en los que se desarrollan tipologías basadas en una combinación de estos atributos (Wiseman y Roseman, 1979; Litwak y Longino, 1987; Walters, 2000). En varios estudios se destaca también la importancia de factores tales como el interés en residir en lugares con “comodidades”, entre otros un clima agradable, un bajo nivel de delincuencia y un menor costo de vida (Law y Warnes, 1976; Newbold, 1996; Anderson, 2002).

Los atributos mencionados influyen de distintas maneras en la decisión de emigrar de las personas de edad. La jubilación es uno de los factores citados frecuentemente como uno de los principales estímulos de la migración de las personas mayores, por el hecho de liberarlos de la necesidad de residir donde haya posibilidades de empleo (Oficina del Censo de los Estados Unidos, 2003; Walters, 2000; Lee, 1980; Rogers, 1988). Los problemas de salud y discapacidad que trae aparejados el envejecimiento suelen ir acompañados de limitaciones físicas y, en algunos casos, cognitivas (Maddox y Clark, 1992; Medeiros y Diniz, 2004; Neri y Soares, 2004), lo que puede imponer a las personas mayores la necesidad de cambiar de lugar de residencia en un intento por facilitar su adaptación al entorno y recibir apoyo (Choi, 1996; Walters, 2002; Chen y Wilmoth, 2004). La influencia de la estructura domiciliaria o de la situación conyugal se relaciona fundamentalmente con la unidad decisoria de la migración y las estructuras de apoyo. Entre otras cosas, esto queda en evidencia en el análisis de las características estrechamente relacionadas con una etapa específica del ciclo de vida, como la viudez, en la que la pérdida de la pareja supone también una pérdida del apoyo físico y emocional (Rogers, 1988). La

estructura domiciliaria también influye en la migración a través del proceso de adopción de la decisión de emigrar. En muchos casos, la intención de emigrar surge dentro del hogar y se vincula con el tipo de relación existente entre cónyuges o familiares, que incide en el comportamiento migratorio de las personas de la tercera edad (Lawson, 1998).

Aun conociendo los mecanismos que vinculan aisladamente cada uno de los atributos citados con la migración de las personas mayores, suponemos que, tal como se indica en la literatura sobre el tema, los factores determinantes de su migración actúan en conjunto y que la combinación de todos ellos es lo que realmente estimula o impide la migración. Este es un elemento clave para comprender la influencia que ejercen las características personales, familiares y estructurales en la decisión de emigrar.

Según la literatura sobre migración de personas de la tercera edad, la marcada heterogeneidad que presentan los integrantes de este grupo se refleja en la existencia de distintos perfiles de migrantes (Walters, 2002). Esto se debe a que el envejecimiento no es un proceso uniforme, ya que las condiciones de vida de las personas mayores dependen de las experiencias acumuladas en otras etapas de la vida, que varían significativamente de una persona a otra (Settersten, 2006). Por este motivo, las personas de la tercera edad son un grupo heterogéneo que presenta características muy peculiares (Chen y Wilmoth, 2004).

Algunos autores han propuesto el desarrollo de tipologías destinadas a determinar la influencia conjunta que ejercen las características personales, familiares y estructurales en la definición de un patrón o perfil de migración de las personas mayores. En el cuadro 1 se presentan esquemáticamente tres de esas tipologías, que a nuestro juicio pueden servir de referencia a la literatura sobre el tema.

Wiseman y Roseman (1979) desarrollaron una tipología basada en la literatura sobre migración de las personas de la tercera edad registrada hasta entonces en los Estados Unidos. Según los autores, las principales variables que estimulan la migración se relacionan con la atención de la salud y la búsqueda de comodidades (calidad de vida). Eso los llevó a proponer una tipología de las personas mayores basada en la decisión de emigrar y en teorías sobre las personas de la tercera edad y las migraciones. Wiseman y Roseman clasifican a los migrantes en tres perfiles que difieren entre sí en cuanto al sujeto de la decisión de emigrar, a la modalidad de migración (solo o en compañía), a los motivos del desplazamiento, a las regiones de destino y al tipo de residencia a la que aspiran. En el primer perfil los autores incluyen a los migrantes que buscan comodidades; en el segundo, a los migrantes de retorno, y en la tercera a las personas de edad que migran por razones de parentesco.

Cuadro I
TIPOLOGÍAS DE MIGRANTES DE LA TERCERA EDAD

Autor	Motivos de migración	Estímulos	Migrante	Características
Wiseman Roseman	Búsqueda de comodidades	Jubilación y búsqueda de comodidades	Persona de la tercera edad, con o sin cónyuge	Más jóvenes, ingreso alto
	Migración de retorno	Jubilación y reunificación familiar	Persona de la tercera edad	Ingreso medio o bajo
	Reunificación familiar	Viudez y búsqueda de apoyo	Persona de la tercera edad	Más viejos
Litwak Longino	Búsqueda de comodidades	Comodidades, redes sociales	Persona de la tercera edad con o sin cónyuge	Más jóvenes, en buen estado de salud, con ingresos altos
	Búsqueda de apoyo familiar	Desarrollo de discapacidad y viudez	Persona de la tercera edad	Viudos, discapacitados, con hijos
	Búsqueda de instituciones	Discapacidad grave y enfermedades crónicas	Persona mayor	Residente en una institución, sin hijos
Walters	Búsqueda de comodidades	Jubilación	Persona de la tercera edad con o sin cónyuge	Buen estado de salud, ingreso alto o disperso en el lugar de origen y concentrado en el lugar de destino
	Búsqueda de asistencia	Viudez	Persona de la tercera edad	Ingreso bajo, sin cónyuge, con hijos o sin patrón espacial específico
	Búsqueda de apoyo en casos de discapacidad	Discapacidad y viudez	Persona de la tercera edad	Residencia en una institución y sin patrón espacial específico

Fuente: R.F. Wiseman y C.C. Roseman, "A typology of elderly migration based on the decision-making process", *Economic Geography*, N° 55, 1979; E. Litwak y L. Longino, "Migration patterns among the elderly: A development perspective", *The Gerontologist*, vol. 27, N° 3, 1987 y W. Walters, "Types and patterns of later-life migration", *Geografiska Annaler*, series B, vol 82, N° 3, 2000.

En otro estudio sobre la migración de personas mayores en los Estados Unidos, Litwak y Longino (1987) conjeturan que hay tres tipos de movimientos migratorios que pueden producirse después de la jubilación. El primero de ellos está motivado por la búsqueda de comodidades; el segundo por la búsqueda de un lugar cercano a alguien que pueda ayudarles a enfrentar una discapacidad parcial, y el tercero por la búsqueda de un lugar en el que haya instituciones que ofrezcan cuidados especiales, ante la imposibilidad de ser acogido por un familiar.

En un tercer estudio (Walters, 2000) se intenta definir los tipos de migrantes y los patrones espaciales de la migración de personas mayores, sobre la base de la migración de jubilados en los Estados Unidos y con

el propósito de refinar las tipologías descritas anteriormente. El autor elabora un modelo de migración en las edades avanzadas, a partir de la teoría sobre el ciclo de vida y los patrones espaciales de migración, en función del cual clasifica a los migrantes en tres categorías: migrantes que buscan comodidades, migrantes que buscan asistencia y migrantes con discapacidad grave. Esta tipología es similar a las presentadas anteriormente, pero refleja la mayor importancia otorgada a la dimensión espacial de los desplazamientos. A juicio de Walters (2000), en el caso del primer grupo de migrantes el patrón espacial de migración obedece a la búsqueda de lugares con un clima agradable. La segunda categoría presenta un patrón espacial difuso, por el hecho de estar integrada por personas que aspiran a vivir con familiares. La tercera categoría corresponde a las personas mayores que emigran a lugares donde existen instituciones que ofrecen asistencia médica especializada, por lo que la corriente migratoria muestra una concentración espacial.

Sobre la base de los perfiles descritos, y como sostienen Bean y otros (1994), la migración de las personas mayores puede clasificarse en dos categorías: migraciones voluntarias y migraciones necesarias. Los desplazamientos voluntarios responden al interés en disfrutar de buenas condiciones de vida característico de los jubilados que aspiran a vivir en un lugar con grandes comodidades. Los desplazamientos necesarios son los realizados por personas que tienen algún tipo de limitación, ya sea física o financiera.

Es probable que, en el caso del Brasil, los perfiles de los migrantes difieran de los descritos en los párrafos anteriores. Dadas las características específicas del régimen de jubilación brasileño, que no impide a los jubilados seguir trabajando, y las estructuras de apoyo a este grupo, constituidas principalmente por familiares en el caso del Brasil, es posible que los migrantes brasileños de la tercera edad presenten rasgos específicos

B. Propuesta metodológica de análisis multivariado de los perfiles de migrantes

Para desarrollar los perfiles de los migrantes de la tercera edad de Minas Gerais y São Paulo, se utilizó el método de cálculo del grado de pertenencia desarrollado por Manton, Woodbury y Tolley (1994). Este es un método de desarrollo de perfiles basado en el análisis de múltiples variables, que facilita la comprensión del mecanismo por el cual ciertos patrones de respuestas a determinadas características se dan en grupos específicos. En el caso de este estudio, el método permite la identificación en la muestra

de grupos (perfiles) de respuestas similares a las variables (características) observadas. A diferencia de otras técnicas de análisis multivariado, la aplicación de este método no exige que los individuos pertenezcan íntegramente a un determinado perfil. Lo que presentan son grados de pertenencia individual a los perfiles desarrollados con este método, por lo que la unidad de clasificación no son los individuos sino las respuestas comunes. Los individuos simplemente se aproximan a los patrones típicos y más frecuentes de respuestas observados en la muestra o se apartan de ellos.

Los perfiles extremos, como se denomina a los patrones típicos y más frecuentes, se establecen a partir del vínculo no observado entre las categorías de variables y representan los tipos más comunes en la población estudiada. Debido a la heterogeneidad de la muestra, la mayoría de los individuos difieren en alguna medida de los definidos como “tipos puros”, que concuerdan plenamente con el perfil extremo. Sin embargo, sobre la base de los grados individuales de pertenencia a estos perfiles extremos se pueden desarrollar tipos mixtos, constituidos por quienes presentan características de dos o más perfiles extremos a la vez. Estos individuos no pertenecen a ninguno de los perfiles extremos, pero presentan simultáneamente características de varios de ellos.

Los perfiles extremos se definen a partir del conjunto de parámetros *lambda*, es decir, de la probabilidad de que una categoría específica de una variable se dé en un determinado perfil extremo. En ese sentido, estos son perfiles de referencia en relación con los cuales se comparan todos los elementos de la muestra. A su vez, los grados de pertenencia (parámetro *gama*) representan la medida en que los individuos se aproximan a cada perfil o se apartan de este. La estimación de los grados de pertenencia es lo único que diferencia a este método de los demás métodos de análisis de conglomerados (*clusters*).

Para definir el número de perfiles extremos, es decir, para determinar el número ideal de patrones de respuestas que utilizaríamos como referencia, adoptamos el criterio de información de Akaike (Manton, Woodbury y Tolley, 1994), desarrollamos modelos con dos a seis perfiles extremos para cada año (1991 e 2000) y seleccionamos los que presentaban el menor valor de acuerdo a dicho criterio en ambos casos. A continuación, aplicamos un procedimiento de aproximación al máximo global de la función de verosimilitud estimada, que permite ampliar las posibilidades de conseguir parámetros replicables (Guedes, Queiroz y Barbieri, 2010). En Marini, Li y Fan (1996), Guedes y otros (2010) y Campos y otros (2010) se describen en detalle los aspectos técnicos del método y el procedimiento de estimación y medición utilizados en este estudio.

La descripción de cada perfil extremo se basó en sus características preponderantes y en la aplicación del procedimiento descrito por Sawyer, Leite y Alexandrino (2002), según los cuales el valor de la probabilidad estimada de pertenecer a cada perfil extremo desarrollado (“tipo puro”) de cada respuesta debería ser por lo menos un 20% superior a la probabilidad de observación de la misma respuesta en el resto de la muestra.

Se dividieron las variables en tres categorías, definidas sobre la base de los estudios mencionados en la sección anterior y los datos recopilados en los censos demográficos de 1991 y 2000 del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE). Los atributos individuales utilizados fueron el sexo, el grupo etario quinquenal, la condición de jubilado, la existencia de discapacidad, el desempeño o no de una actividad económica, la viudez y el ingreso per cápita del hogar. En cuanto a las relaciones domiciliarias, que es la segunda categoría empleada, utilizamos la relación con el jefe de hogar y la contribución porcentual al ingreso del hogar. En relación con la tercera categoría, que corresponde a los atributos migratorios, se consideró si las personas de la tercera edad eran o no migrantes interestaduais de retorno y se tomó en cuenta la estructura de migración del hogar en su conjunto.

Se catalogó como discapacitadas a las personas mayores que tenían grandes dificultades para subir escaleras o que eran incapaces de hacerlo, a las personas con grandes dificultades visuales y auditivas, a los ciegos y sordos, a los deficientes mentales, a los paralíticos y a quienes habían perdido una extremidad. Se consideraron viudos a las personas que, a la fecha de realización del censo, tenían ese estado civil y no vivían con un cónyuge o compañero. En relación con la actividad económica, solo se tomó en cuenta si la persona estaba trabajando en la semana de referencia de los censos. Se consideraron jubilados a quienes recibían una pensión del instituto de previsión oficial. Se clasificó como migrantes de retorno a las personas de la tercera edad nacidas en Minas Gerais que habían emigrado de São Paulo en uno de los períodos de análisis y seguían viviendo en Minas Gerais en la fecha de referencia de los censos. También se tomó en cuenta la estructura del hogar de los migrantes, específicamente si otros integrantes del mismo hogar habían emigrado o no de São Paulo a Minas Gerais en cada período.

Para agrupar a los individuos en los perfiles desarrollados, se determinó que quienes presentaran un grado de pertenencia superior al 90% en uno de los perfiles fueran considerados “tipos puros” del perfil, en tanto que quienes presentaban un grado de pertenencia del 70% al 90% se consideraran representativos del nivel 1 del mismo perfil. Los individuos que presentaban un grado de pertenencia del 50% al 70% se incluyeron como menos representativos en el nivel 2 del perfil.

C. Resultados

I. Análisis descriptivo

Como se observa en el cuadro 2, en los años ochenta 8.509 personas de la tercera edad emigraron de São Paulo a Minas Gerais y seguían viviendo en el lugar de destino en la fecha de referencia del censo de 1991. Entre 1990 y 2000, el número de migrantes de la tercera edad de São Paulo a Minas Gerais ascendió a 14.106 personas, lo que representa un aumento del 65,8%, porcentaje que supera el incremento del número de migrantes de todas las edades que replicaron ese desplazamiento (43,5%)⁴.

Cuadro 2
MIGRANTES DE LA TERCERA EDAD DE SÃO PAULO A MINAS GERAIS
(En número de personas y porcentajes)

Edad	Hombres		Mujeres		Relación entre los sexos
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	
1991					
60 a 64 años	1 827	43,9	1 745	40,1	1,05
65 a 69 años	1 177	28,3	1 162	26,7	1,01
70 a 74 años	677	16,3	699	16,1	0,97
75 a 79 años	299	7,2	457	10,5	0,65
80 años o más	179	4,3	287	6,6	0,63
Total	4 160	100,0	4 349	100,0	0,96
2000					
60 a 64 años	2 766	41,1	2 821	38,2	0,98
65 a 69 años	2 028	30,2	1 879	25,4	1,08
70 a 74 años	1 086	16,2	1 203	16,3	0,90
75 a 79 años	463	6,9	778	10,5	0,59
80 años o más	379	5,6	704	9,5	0,54
Total	6 722	100,0	7 385	100,0	0,91

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), microdatos de los censos de 1991 y de 2000.

El aumento del número de migrantes se registró en todos los grupos etarios y en ambos sexos, pero fue más pronunciado entre las personas de 80 años o más, grupo en que el número de hombres migrantes aumentó 2,1 veces y el de mujeres 2,5 veces, lo que indicaría un leve envejecimiento de la estructura etaria de los migrantes de la tercera edad. Ese aumento superó al de las mujeres en el conjunto de la población, que fue de 1,6 veces, lo que significa que en realidad lo que se produjo fue un incremento real de los migrantes de edad muy avanzada y no un envejecimiento de la población.

⁴ Las cifras indicadas corresponden al 3,1% del total de personas (todos los grupos etarios) que emigraron de São Paulo a Minas Gerais en la década de 1980. En los años noventa, los migrantes de la tercera edad representan el 3,6% del total de personas (todos los grupos etarios) que emigraron en la misma dirección.

Como se observa en el cuadro 2, el número de mujeres mayores que emigraron fue levemente superior al de los hombres en las dos décadas consideradas. La relación entre mujeres y hombres fue de un 0,96 en la década de 1980 y de un 0,91 en la década de 1990, lo que revela una tendencia al aumento de la participación de las mujeres en el total de migrantes mayores. Mientras entre las personas mayores relativamente más jóvenes el número de hombres superó al de mujeres, en las edades más avanzadas la proporción de mujeres fue considerablemente mayor, lo que obedece en parte a la mayor proporción de mujeres que viven hasta edades más avanzadas, debido a la diferencia de longevidad por sexo.

La existencia de una mayor proporción de hombres entre los migrantes más jóvenes se relaciona con la migración en busca de trabajo, que puede haber motivado a muchos hombres mayores económicamente activos a emigrar de São Paulo a Minas Gerais. En cambio, en el caso de los migrantes de mayor edad, grupo con una participación predominante de mujeres, la viudez y el interés en vivir con familiares pueden haber sido los principales factores que impulsaron la migración, dado que en los dos períodos muchas migrantes eran madre y suegra del jefe de hogar en el que vivían y un 80% de ellas eran viudas.

El nivel de actividad de hombres y mujeres también mostró variaciones a medida que estos envejecían. Al respecto, se observa un descenso del número de personas mayores económicamente activas, sobre todo en el caso de las mujeres más jóvenes, y un aumento del porcentaje de migrantes jubilados, que obedece al aumento del número de mujeres que declararon pertenecer a esa categoría. En cambio, el porcentaje de migrantes jubilados fue elevado en ambos períodos y cabe destacar que algunos de los migrantes que declararon estar jubilados seguían trabajando.

En lo que respecta a la discapacidad, cabe señalar que se modificó la metodología de investigación entre los censos de 1991 y 2000, lo que dificulta la comparación de los datos entre los dos períodos. No se sabe si el aumento observado del número de discapacitados entre los años ochenta y noventa se debe a la acentuación real de esa característica o al nuevo método empleado.

En el cuadro 3 se observa que la viudez fue una característica típicamente femenina en las dos décadas. Además de la diferencia de mortalidad por sexo, debida a que por lo general las mujeres presentan una tasa de supervivencia superior a la de los hombres, otro hecho que puede explicar esta situación es que solo se consideraron viudos a quienes ya no vivían con el cónyuge o compañero. Como es más común que los hombres vuelvan a contraer matrimonio, es posible que muchos de los que enviudaron se hubieran vuelto a casar, por lo no aparecen registrados en los resultados.

Cuadro 3
PERSONAS MAYORES MIGRANTES DE SÃO PAULO
A MINAS GERAIS, 1991 Y 2000

(En porcentajes)

	Total	Edad				
		60 a 64 años	65 a 69 años	70 a 74 años	75 a 79 años	80 años o más
1991						
Económicamente activos						
Hombres	22,8	33,5	17,5	13,9	9,8	4,5
Mujeres	5,1	9,3	3,1	2,7	0,9	0,5
Ambos sexos	13,8	21,7	10,3	8,3	4,4	2,1
Jubilados						
Hombres	86,9	77,1	95,2	96,7	90,3	88,4
Mujeres	51,4	41,1	52,2	54,0	68,9	76,7
Ambos sexos	68,7	59,5	73,8	75,0	77,3	81,2
Discapacitados						
Hombres	4,5	4,6	4,1	5,0	6,6	0,0
Mujeres	3,3	2,8	3,6	1,0	3,9	9,4
Ambos sexos	3,9	3,7	3,9	3,0	5,0	5,8
Viudos						
Hombres	11,8	7,9	12,5	16,3	13,1	27,2
Mujeres	45,5	30,7	45,6	60,8	58,8	77,0
Ambos sexos	29,0	19,0	28,9	38,9	40,7	57,8
2000						
Económicamente activos						
Hombres	20,6	30,6	19,9	8,1	7,2	3,4
Mujeres	4,0	5,9	3,7	3,7	0,7	1,1
Ambos sexos	18,2	12,1	5,8	3,1	1,9	11,9
Jubilados						
Hombres	66,8	85,7	89,0	89,1	97,7	79,4
Mujeres	53,9	63,1	58,7	79,1	71,7	61,4
Ambos sexos	60,3	74,8	73,1	82,8	80,8	69,9
Discapacitados						
Hombres	5,7	7,8	3,0	15,9	16,1	7,2
Mujeres	3,9	6,3	8,0	10,9	9,7	6,5
Ambos sexos	4,8	7,1	5,6	12,8	11,9	6,8
Viudos						
Hombres	7,9	9,6	13,9	32,1	42,3	13,0
Mujeres	28,6	34,3	56,8	66,9	72,9	42,9
Ambos sexos	18,4	21,5	36,4	53,9	62,2	28,7

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), microdatos de los censos de 1991 y de 2000.

En cuanto a la migración de retorno, en la década de 1980 la proporción de migrantes interestaduais de retorno, es decir, de personas nacidas en Minas Gerais que regresaron a ese estado, fue superior en el grupo de personas de la tercera edad. En 1991 se observó que del total de personas de todas las edades que emigraron de São Paulo a Minas Gerais en la década anterior el 48% había nacido en ese último estado; en cambio, en el caso de las personas mayores el porcentaje ascendía al 63,2%. En la década de 1990 el porcentaje de personas mayores que volvieron a su estado natal fue de un 58,4%, lo que se compara con un 45,2% de los migrantes en general.

2. Análisis multivariado de los perfiles de migración de las personas de la tercera edad

Conforme al método de cálculo del grado de pertenencia descrito, se optó por definir dos perfiles de migrantes de la tercera edad para la década de 1980. La elección de dos perfiles obedeció a que el menor valor observado en los resultados de la aplicación del criterio de información de Akaike corresponde a este número de perfiles, lo que indicaba que era el modelo que más se adecuaba a la estructura de datos. Las características de los individuos pertenecientes a cada perfil se presentan en el cuadro 3.

Se observó que había el doble de posibilidades de que las personas mayores pertenecientes al primer perfil extremo (PE1.80) fueran del sexo femenino, en comparación con el total de la población de personas de la tercera edad en el mismo período. Además, había más posibilidades de que tuvieran 75 años o más, fueran viudos o viudas, fueran económicamente inactivos, no fueran jubilados, vivieran en hogares cuyo ingreso per cápita equivaliera de dos a diez salarios mínimos, hubieran emigrado a un hogar en el que vivían no migrantes, aportaran menos de un 25% del ingreso del hogar, y fueran madre, suegra, hermana o cónyuge del jefe de hogar, es decir, que no estuvieran a cargo del hogar de destino. Este perfil fue definido como “mujeres interesadas en vivir con familiares y recibir apoyo”.

Existían mayores posibilidades de que los integrantes de los “tipos puros” del segundo perfil extremo desarrollado (PE2.80) fueran hombres, no viudos, económicamente activos, jubilados, vivieran en un hogar con un ingreso per cápita superior a diez salarios mínimos, hubieran emigrado solos o con su cónyuge, aportaran por lo menos la mitad del ingreso del hogar y estuvieran a cargo de este. Este perfil fue definido como “trabajadores con buena situación económica”. Las variables “migrante

de retorno” y “discapacitado” no permitieron crear perfiles que pudieran relacionarse con la media de la población de personas mayores migrantes.

Se observó una mayor probabilidad de que los individuos pertenecientes al único perfil mixto de migrantes de la tercera edad desarrollado para la década de 1980 (PM1.80) fueran hombres, económicamente activos, jubilados y que hubieran migrados solos, lo que los convertía en jefes de hogar. A diferencia de los individuos que presentaban una total pertenencia al segundo perfil extremo, descrito en el párrafo anterior, no hay pruebas de que el ingreso per cápita de estos migrantes fuera elevado y de que algunos de ellos migraran acompañados de su cónyuge, por lo que se los catalogó como “trabajadores que viven solos”.

Sobre la base de los perfiles desarrollados, se estimó que en la década de 1980 la prevalencia de las “mujeres interesadas en vivir con familiares y recibir apoyo” (PE1.80) en el total de personas de la tercera edad que migraron de São Paulo a Minas Gerais fue de un 47,4%. Los “trabajadores con buena situación económica” (PE2.80) representaron el 29,7% de los migrantes, mientras el porcentaje correspondiente a “trabajadores que viven solos” (PM1.80) fue de un 22,9%.

Para desarrollar los perfiles de migrantes mayores en la década de 1990 se utilizaron los mismos procedimientos. Sobre la base del criterio de información de Akaike, se comprobó que el mejor modelo aplicable a ese período era el que generaba tres perfiles extremos, lo que indica una acentuación de la heterogeneidad de los migrantes en comparación con la década anterior.

En los años ochenta, existían mayores posibilidades de que los “tipos puros” del primer perfil extremo (PE1.90) fueran mujeres mayores de 70 años, viudas, discapacitadas, jubiladas y que vivieran en un hogar con un ingreso per cápita de 0,5 a 1 o 5,1 a 10 salarios mínimos y en un hogar en el que no vivieran otros migrantes, que aportaran del 25% al 50% del ingreso del hogar y fueran madre, suegra, hermana u otra pariente del jefe de hogar. Tal como se hizo con respecto a la década anterior, se las catalogó como “mujeres interesadas en vivir con familiares y recibir apoyo”.

Existían mayores posibilidades de que los individuos correspondientes a las categorías de “tipos puros” y pertenecientes al segundo perfil extremo desarrollado para la década de 1990 (PE2.90) fueran hombres de 60 a 69 años, que no fueran viudos, fueran económicamente activos, jubilados, vivieran en un hogar con un ingreso per cápita superior a 10 salarios mínimos, hubieran emigrado solos o

solo con el cónyuge, aportaran más de la mitad del ingreso del hogar y fueran jefes de hogar. Por el hecho de presentar prácticamente las mismas características de los migrantes del perfil extremo 2 de la década anterior, también se los catalogó como “trabajadores con buena situación económica”. La única diferencia entre este grupo y el de los años ochenta es que en la década de 1990 la edad fue un marcador del perfil, puesto que los migrantes tenían de 60 a 69 años.

En el caso de los “tipos puros” del tercer perfil extremo (PE3.90), existían mayores posibilidades de que fueran mujeres de 60 a 64 años; que no fueran viudas ni jubiladas; que vivieran en un hogar con un ingreso per cápita de 0 a 0,5 salario mínimo, de 2 a 5 salarios mínimos o sin ingreso; que hubieran migrado solo con el cónyuge; que contribuyeran hasta con un 25% del ingreso del hogar, y que fueran cónyuge del jefe de hogar. Por tratarse de mujeres relativamente más jóvenes, económicamente inactivas y que hacían un escaso aporte al ingreso del hogar, que no eran ni viudas ni jubiladas y que habían emigrado con su cónyuge, se catalogó a las migrantes pertenecientes a este perfil como “mujeres mayores acompañantes relativamente más jóvenes”.

Las probabilidades de que los migrantes mayores pertenecientes al perfil mixto con predominio del nivel 2 del tercer perfil extremo (PM1.90) fueran mujeres, no jubiladas, que habían emigrado acompañando a su cónyuge, que vivieran en un hogar sin ingresos y que fueran cónyuge, madre o suegra del jefe de hogar eran superiores a las de los migrantes de la tercera edad en general. Lo que las diferenciaba de las pertenecientes al tercer perfil extremo era que no percibían ingresos y no tenían una edad específica. Se las catalogó como “mujeres mayores acompañantes sin ingresos”. El hecho de que las mujeres pertenecientes a este perfil también fueran madre o suegra del jefe de hogar podría indicar que algunas de ellas habían emigrado para vivir con sus hijos o con hijastros, lo que en muchos casos indicaba una incapacidad financiera de costear la privacidad de un hogar independiente.

Los migrantes pertenecientes al segundo perfil mixto (PM2.90), en el que predominan los niveles 1 y 2 del segundo perfil extremo, eran hombres, jubilados, que seguían trabajando y que habían emigrado solos. Lo que los diferenciaba de los individuos pertenecientes al tercer perfil extremo era el hecho de no presentar una edad predominante, vivir solos y no tener un rango de ingresos determinado. Este grupo fue catalogado como “trabajadores que viven solos”.

Los migrantes pertenecientes al perfil mixto sin predominio de ningún perfil extremo (PM3.90) eran mujeres de más de 75 años, viudas, discapacitadas y sin ingresos, que demostraban ser mujeres en busca de apoyo. Los que las diferenciaba de las mujeres pertenecientes al primer perfil extremo era el hecho de ser de edad más avanzada y más pobres y el no tener una determinada estructura familiar. Este grupo fue catalogado como “viudas discapacitadas sin ingresos interesadas en recibir apoyo”.

El 21,7% de las personas de la tercera edad que emigraron de São Paulo a Minas Gerais en la década de 1990 eran “mujeres interesadas en vivir con familiares y recibir apoyo” (PE1.90), en tanto que el 8,9% eran “viudas discapacitadas sin ingresos interesadas en recibir apoyo” (PM3.90), el 18,2% eran “trabajadores con buena situación económica” (PE2.90), el 30,8% eran “trabajadores que viven solos” (PM2.90), el 12,7% eran “mujeres mayores acompañantes relativamente más jóvenes” (PE3.90) y el 7,6% eran “mujeres mayores acompañantes sin ingresos” (PM1.90).

Cabe destacar que el porcentaje de migrantes interestaduais de retorno pertenecientes a todos los perfiles era elevado, por lo que esta categoría no se consideró un marcador exclusivo de ninguno.

Se repitieron los mismos procedimientos para el desarrollo de perfiles de oriundos de Minas Gerais que seguían viviendo en São Paulo (no migrantes) en las dos décadas, a fin de comparar los perfiles de los migrantes de la tercera edad con los de los individuos que no habían emigrado. Las personas mayores nacidas en Minas Gerais que vivían en São Paulo en 1991 fueron clasificadas en función de las características predominantes de los perfiles. El 28,7% de los integrantes de este grupo fueron catalogados como “hombres mayores económicamente activos” (PE3.80); el 41,5% como “mujeres mayores discapacitadas de edad avanzada” (PE4.80); el 16,3% como “jefes de hogar discapacitados y económicamente activos de edad muy avanzada” (PM2.80), y el 13,5% como “otros parientes discapacitados y económicamente activos de edad muy avanzada” (PM3.80).

En el período siguiente, el 46,3% de las personas de la tercera edad nacidas en Minas Gerais que vivían en São Paulo en 2000 fueron catalogadas como “hombres discapacitados y económicamente activos de edad avanzada” (PE4.90), el 36,6% como “mujeres mayores discapacitadas de edad avanzada” (PE5.90) y el 17,1% como “parientes discapacitados y económicamente activos de edad avanzada” (PM4.90).

Cuadro 4
**CARACTERÍSTICAS DE LOS PERFILES DE MIGRANTES DE LA TERCERA
 EDAD DE SÃO PAULO A MINAS GERAIS Y DE ORIUNDOS
 DE MINAS GERAIS RESIDENTES EN
 SÃO PAULO (NO EMIGRANTES),
 1991 Y 2000**

(En porcentajes)

Perfil	Condición migratoria	Personas de la tercera edad en cada década		
		1991	2000	
Migrantes de la tercera edad				
Mujeres interesadas en vivir con familiares y recibir apoyo: mujeres de 70 años y más, viudas, económicamente inactivas que convivían con no migrantes; madre, suegra, hermana o cónyuge del jefe de hogar; con aporte inferior a la mitad del ingreso del hogar	PE1.80 y PE2.80	Migrantes	47,6	21,7
Trabajadores con buena situación económica: hombres de 60 a 69 años, no viudos, económicamente activos, jubilados, que vivían en hogares con un ingreso per cápita superior a diez salarios mínimos y que habían emigrado solos o solo con su cónyuge, que aportaban por lo menos la mitad del ingreso del hogar y eran jefes de hogar	PE2.80 y PE2.90	Migrantes	29,6	18,2
Trabajadores que viven solos: hombres económicamente activos, jubilados, que habían emigrado solos y eran jefes de hogar	PM1.80 y PM2.90	Migrantes	22,8	30,8
Mujeres de la tercera edad relativamente más jóvenes: mujeres de 60 a 64 años; no viudas; no jubiladas; que vivían en hogares con un ingreso per cápita de 0 a 0,5 salario mínimo, de 2 a 5 salarios mínimos o sin ingresos; que habían emigrado solo con el cónyuge; que aportaban un 25% del ingreso del hogar y que eran cónyuge del jefe de hogar	PE3.90	Migrantes		12,7
Mujeres mayores, acompañantes, sin ingresos: mujeres no jubiladas, que habían emigrado acompañando a su cónyuge, que vivían en hogares sin ingresos y que eran cónyuge, madre o suegra del jefe de hogar	PM1.90	Migrantes		7,6
Viudas y discapacitadas sin ingreso, interesadas en recibir apoyo: mujeres de más de 75 años, viudas, discapacitadas y sin ingreso	PM3.90	Migrantes		8,9
Total de migrantes de la tercera edad			100,0	100,0

Cuadro 4 (conclusión)

Perfil	Condición migratoria	Personas de la tercera edad en cada década		
		1991	2000	
Personas de la tercera edad no migrantes				
Hombres económicamente activos de edad avanzada: hombres mayores de 75 años; económicamente activos; viudos; que vivían en hogares con un ingreso de hasta 0,5 salario mínimo o más de 5 salarios mínimos; que aportaban más de un 25% del ingreso del hogar; jefes de hogar que vivían solos o con un familiar	PE3.80	No migrantes	28,7	
Mujeres mayores discapacitadas de edad avanzada: mujeres de 70 años o más; que vivían en hogares con un ingreso per cápita de hasta 0,5 salario mínimo o más de 5 salarios mínimos; que aportaban entre un 25% y un 50% del ingreso del hogar; que eran madre, suegra o hermana del jefe del hogar; y que vivían con un residente más del hogar	PE4.80 y PE5.90	No migrantes	41,5	36,6
Jefes de hogar de edad muy avanzada: personas de 75 años o más; discapacitadas; económicamente activas; que vivían en hogares cuyo ingreso per cápita era inferior a 0,5 salario mínimo o superior a 5 salarios mínimos; que aportaban más del 25% del ingreso del hogar; y que vivían solas o con un residente más del hogar	PM2.80	No migrantes	16,3	
Otros familiares de edad muy avanzada: hermanos o padres, madres y suegros; de 75 años o más; discapacitados; económicamente activos; que vivían en hogares con un ingreso per cápita inferior a 0,5 salario mínimo o superior a 5 salarios mínimos; que aportaban más de un 25% del ingreso del hogar; y que vivían solos o con un residente más del hogar	PM3.80 y PM4.90	No migrantes	13,5	17,1
Hombres discapacitados y económicamente activos de edad avanzada: hombres de 75 años o más; viudos; discapacitados; económicamente activos; que vivían en hogares con un ingreso per cápita inferior a 0,5 salario mínimo o superior a 5 salarios mínimos; que aportaban más de un 25% del ingreso del hogar; que eran jefes de hogar; y que vivían con un residente más del hogar	PE4.90	No migrantes		46,3
Total de no migrantes de la tercera edad			100,0	100,0

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, 1991 y 2000.

D. Análisis general

Los resultados obtenidos permitieron deducir que se había producido una intensificación de la heterogeneidad de los migrantes de la tercera edad entre las décadas de 1980 y 1990, lo que queda demostrado por el aumento del número de perfiles de migrantes. Además, el porcentaje de individuos que no se encuadraban en los perfiles extremos disminuyó de la primera a la segunda década.

En los años ochenta se observan solo tres perfiles de migrantes, prácticamente la mitad de los cuales correspondían a mujeres interesadas en vivir con familiares y recibir apoyo, mientras la otra mitad comprendía dos perfiles de trabajadores. En cambio, en la década siguiente y a pesar de que los trabajadores seguían representando casi la mitad de los migrantes, surgieron dos perfiles de mujeres interesadas en vivir con familiares y recibir apoyo, que representaban menos de una tercera parte de los migrantes; a estos se sumaban otros dos perfiles de mujeres migrantes, que habían emigrado en compañía de su cónyuge u otros familiares.

La comparación de los perfiles de migrantes con los de no migrantes muestra algunas diferencias importantes en cuanto a las variables. La primera de ellas se relaciona con la edad: los perfiles de migrantes estaban integrados por personas más jóvenes de la tercera edad, sobre todo por hombres económicamente activos o mujeres acompañantes. En cambio, en el caso de los no migrantes, todos los perfiles desarrollados correspondían a personas de edad más avanzada, lo que confirma la relación entre edad y migración.

Otra variable con respecto a la cual se observaron diferencias entre los perfiles de migrantes y no migrantes fue la condición de jubilada o jubilado, que no era un marcador de ningún perfil de no migrantes, pero sí de los perfiles de migrantes desarrollados para las dos décadas. Esto permite pensar que la jubilación influye en la migración de las personas de la tercera edad. Por ejemplo, se observó que la mayoría de las personas mayores no migrantes seguían siendo económicamente activas, aunque tuvieran un cierto grado de discapacidad, mientras en el caso de los migrantes la coexistencia de discapacidad física o mental y actividad económica en las personas de la tercera edad era menos común, probablemente debido a la influencia de la jubilación. Esta fue la principal diferencia observada entre los migrantes y no migrantes de la tercera edad. Los no migrantes eran de edad más avanzada, pero casi todos, incluso los que presentaban discapacidad, seguían siendo económicamente activos. Por otra parte, incluso siendo más jóvenes, los migrantes podían haber abandonado el mercado de trabajo después de jubilar.

Al igual que en el caso de los no migrantes, la discapacidad fue un marcador de casi todos los perfiles a pesar de no ser un rasgo de la mayoría de los perfiles de los migrantes, lo que podría deberse a que después de una cierta edad la migración deje de ser atractiva incluso en casos de discapacidad.

Sobre la base de los perfiles de migrantes desarrollados, es posible inferir la existencia de una distinción similar a la postulada por Bean y otros (1994), en virtud de la cual las migraciones de personas de la tercera edad se clasifican en voluntarias y necesarias. A diferencia de las tipologías de migraciones de personas mayores desarrolladas en otros países, los perfiles estudiados de personas de la tercera edad revelan ciertas características específicas de las migraciones dentro del Brasil

Los perfiles de migrantes más jóvenes y con mayores ingresos que vivían solos o solo con su cónyuge y eran económicamente activos corresponderían al primer tipo de migraciones, las voluntarias, pero a sus integrantes no se los podría clasificar como migrantes en busca de tiempo libre y actividades recreativas, porque todavía estaban trabajando y podrían haber emigrado por motivos laborales. Los perfiles de individuos de mayor edad, viudos, con menores ingresos y que vivían en la casa de hijos o hermanos corresponderían a la migración necesaria. En la mayoría de los casos, la estructura del hogar es un factor determinante esencial del grado de dependencia de estas personas de la tercera edad, dado que no es la discapacidad física, sino la relación con el jefe de hogar, el tipo de migración y la contribución al ingreso del hogar lo que revela la existencia de una relación de dependencia o de apoyo.

Los perfiles de personas mayores discapacitadas, relativamente mayores y que no habían migrado combinan la discapacidad con la participación en el mercado de trabajo y no confirman la existencia de una relación entre la migración y el estado de salud citada en las tipologías desarrolladas en otros contextos.

E. Conclusión

Todos los perfiles de personas de la tercera edad desarrollados con el método de grado de pertenencia demuestran la importancia relativa de ciertos factores sociales, familiares y económicos y la influencia que ejercen en la migración de personas de este grupo entre los dos estados más poblados del Brasil. Otro elemento sobresaliente del estudio es la importancia que revisten las redes sociales y familiares en relación con las migraciones de personas de la tercera edad, lo que concuerda con lo

expuesto en la literatura sobre el tema (De Jong y Gardner, 1981; Taylor, 1986; Massey, 1990; van Tilburg, 1992 y Litwin, 1995).

Los resultados del estudio permiten, asimismo, hacer algunas reflexiones sobre los efectos que tienen en el conjunto de la sociedad el perfil específico de los migrantes y el contexto en el que viven, sobre todo si se toma en cuenta el avance que registrará la transición demográfica en las próximas décadas. El interés por los migrantes jubilados se vincula con la transferencia de ingresos dentro del territorio. La migración de un individuo que haya jubilado en un lugar supone una transferencia de ingresos entre el lugar de origen y el lugar de destino que, dependiendo del volumen de la migración y las características de esos dos lugares, puede tener efectos significativos. En cambio, el interés por los migrantes en busca de apoyo se vincula con el respaldo a las familias que lo prestan. Los resultados del presente estudio no permiten determinar en qué condiciones acogen esas familias a los migrantes de la tercera edad y si contribuyen a un envejecimiento satisfactorio, lo que, por otra parte, apunta a la necesidad de realizar estudios específicos (encuestas) para abordar estos temas.

Otra consideración relevante es la relacionada con la importancia de la estructura familiar de los migrantes, dado que, en virtud de la transición demográfica y debido a la disminución del número de hijos que se está produciendo en el Brasil, no cabe duda de que en un futuro no distante habrá una generación de personas de la tercera edad con menos hijos y menos posibilidades de recibir apoyo familiar. Esta situación podría modificar el patrón migratorio actual e incluso restringir la migración de las personas de ese grupo. Por lo tanto, las necesidades que puedan impulsar la migración tendrán que ser satisfechas por otros medios, en muchos casos en el lugar de origen de los migrantes, mediante apoyo institucional o redes locales de apoyo.

Por último, cabe destacar que la acentuación de la heterogeneidad de los migrantes entre los años ochenta y noventa permite suponer que, en caso de mantenerse esta tendencia, es posible que en las próximas décadas surjan nuevos perfiles de migrantes, debido al envejecimiento de la estructura etaria de la población. Esos nuevos perfiles podrían plantear nuevas demandas a la sociedad, tanto en el lugar de origen como en el lugar de destino de la migración. Por lo tanto, es preciso profundizar los estudios sobre la migración de personas de la tercera edad, utilizando censos demográficos investigaciones especializadas u otras fuentes de datos secundarios, en vista de que este fenómeno, de importancia creciente, podría aportar beneficios a los migrantes, pero también tener efectos negativos para ellos, las familias involucradas y la sociedad en su conjunto.

Bibliografía

- Anderson, J. (2002), *Retirement Migration. Motives for Migration to Warmer Climate and Housing Needs: a study of Scandinavians in Costa Blanca*, Göteborg, Chalmers University of Technology.
- Barbieri, A. F. (2007), “Mobilidade populacional, meio ambiente e uso da terra em áreas de fronteira: uma abordagem multiescalar”, *Revista Brasileira de Estudos de População*, N° 24.
- Bean, F.D. y otros (1994), “Geographic concentration, migration, and population redistribution among elderly”, *Demography of Aging*, L. Martin y S. Preston (eds.), Washington, D.C., National Academy Press.
- Bennett, D. G. (1993), “Retirement migration and economic development in high-amenity, nonmetropolitan areas”, *Journal of Applied Gerontology*, N° 12.
- Biggar, J.C. (1980), “Who moves among the elderly, 1965-70: a comparison of types of older movers”, *Research on Ageing*, N° 2.
- Borjas, G. J. (1996), “Labour mobility”, *Labor Economics*, Nueva York, Mac Graw Hill.
- Boyd, M. (1991), “Immigration and living arrangements: elderly women in Canada”, *International Migration Review*, vol. 25, N° 1.
- Bradley, D. E. y otros (2008), “Actuation of mobility intentions among the young-old: an event-history analysis”, *The Gerontologist*, vol. 48, N° 2.
- Bures, R. (1997), “Migration and the life course: is there a retirement transition?”, *International Journal of Population Geography*, vol. 3, N° 2.
- Camargos, M. C. S., C.J. Machado y R.N. Rodrigues (2007), “A relação entre renda e morar sozinho para idosos paulistanos”, *Revista Brasileira de Estudos da População*, vol. 24.
- Campos, M.B y otros (2010), “Migrações de idosos de São Paulo para Minas Gerais nas décadas de 1980 e 1990”, tesis para optar al grado de doctor en demografía, Belo Horizonte. Universidad Federal de Minas Gerais.
- Chen, P. C. y J.M. Wilmoth (2004), “The effects of residential mobility on ADL and IADL limitations among the very old living in the community”, *Journal of Gerontology*, vol. 59b, N° 3 Gerontological Society of America.
- Choi, N. G. (1996), “Older persons who move: reasons and health consequences”, *Journal of Applied Gerontology*, N° 15.
- De Jong, G.F. y R.W. Gardner (eds.) (1981), *Migration Decision Making: Multidisciplinary Approaches to Microlevel Studies in Developed and Developing Countries*, Nueva York, Pergamon Press.
- De Vos, S. y K. Holden (1988), “Measures comparing living arrangements of the elderly: an assessment”, *Population and Development Review*, vol. 14, N° 4.
- Guedes, G.R., B.L. Queiroz y A.F. Barbieri (2010), “Ciclo de Vida Domiciliar, Ciclo do Lote e Mudança no Uso da Terra na Amazônia Rural Brasileira –um estudo de caso para Altamira, Pará”, tesis para optar al grado de doctor en demografía, Belo Horizonte, Universidad Federal de Minas Gerais.
- Guedes, G. R. y otros (2010) “Identificabilidade e estabilidade dos parâmetros no método Grade of Membership (GoM): considerações metodológicas e práticas”, *Revista Brasileira de Estudos de População*, vol. 27, N° 1, São Paulo.
- Harbinson, S.F. (1981), “Family structure and family strategy in migration decision making”, *Migration Decision Making: Multidisciplinary Approaches to Microlevel Studies in Developed and Developing Countries*, DE G.F. Jong y R.W. Gardner (eds.), Nueva York, Pergamon Press.

- Harris, J. H. y M.P. Todaro (1970), “Migração, desemprego e desenvolvimento: uma análise com dois setores”, *Migração interna, textos selecionados: teorias e métodos de análise*, H.A. Moura, Fortaleza, 1980.
- Hass, W. H. y otros (2006), “In retirement migration, who counts? A methodological question with economic policy implications”, *The Gerontologist*, vol. 46, N° 6.
- IBGE (Instituto Brasileiro de Demografia y Estadística) (2000), “Microdados do Censo Demográfico 2000” [CD-ROM], Río de Janeiro.
- ____ (1991), “Microdados do Censo Demográfico de 1991” [CD-ROM], Río de Janeiro.
- Law, C.M.; A.M. Warnes (1976), “The changing geography of the elderly in England and Wales”, *Transactions of the Institute of British Geographers, New Series*, vol. 1, N° 4.
- Lawson, V.A. (1998), “Hierarchical households and gendered migration in Latin America: feminist extensions to migration research”, *Progress in Human Geography*, vol. 22, N° 1.
- Lee, E. S. (1966), “Uma teoria sobre a migração”, *Migração interna, textos selecionados: teorias e métodos de análise*, H.A. Moura (1980), Fortaleza.
- Liberato, V. (2003), “A oferta de trabalho masculina “pós-aposentadoria”. Brasil Urbano, 1981/2001”, disertación de maestría, Belo Horizonte, Universidad Federal de Minas Gerais.
- Litwin, H. (1997), “Social network type and health status in a national sample of elderly Israelis”, *Social Science and Medicine*, vol. 46, N° 4-5.
- Liwalk, E. y C. Longino (1987), “Migration patterns among the elderly: a development perspective”, *The Gerontologist*, vol. 27, N° 3.
- Lloyd-Sherlok, P. (2001), “Living arrangements of older persons and poverty”, *United Nation. Living Arrangements of Older Person. Population Bulletin of the United Nations*, N° especoac; 42/43, Nueva York.
- Longino, C.F. y D.E. Bradley (2006), “Internal and international migration”, *Handbook of Aging and the Social Sciences*, R.H. BINSTOCK y L.K. GEORGE (eds.). Londres, Academic Press/Elsevier, sexta edición.
- Maddox, G.L. y D.O. Clark (1992), “Trajectories of functional impairment in later life”, *Journal of Health and Social Behavior*, N° 33.
- Manton, K. G., M.A. Woodbury y H.D. Tolley (1994), *Statistical Application Using Fuzzy Sets*, Nueva York, John Wiley and Sons.
- Marini, M. M.; X. Li y P. Fan (1996), “Characterizing latent structure: factor analytic and grade of membership models”, *Sociological Methodology*, vol. 26, Oxford.
- Massey, D. (1990), “Social structure, household strategies and the cumulative causation of migration”, *Population Index*, vol. 56, N° 1.
- Medeiros, M. Y D. Diniz (2004), “Envelhecimento e deficiência”, *Os Novos Idosos Brasileiros: Muito além dos 60?*, A.A. Camarano (org.), Río de Janeiro, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA).
- Mincer, J. (1978), “Family migration decisions”, *The Journal of Political Economy*, vol. 86, N° 5.
- Neri, M. C. y W.L. Soares (2004), “Idade, incapacidade e o número de pessoas com deficiência”, *Revista Brasileira de Estudos de População*, Vol. 21, N° 2, Campinas.
- Newbold, K. B. (1996), “Determinants of elderly interstate migration in the United States 1985-1990”, *Research on Aging*, vol. 18, N° 4.
- Oficina del Censo de los Estados Unidos (2003), *Internal Migration of the Older Population: 1995 to 2000. Census 2000 Social Reports*, agosto.
- Palloni, A. (2001), “Living arrangements of older persons”, *Living Arrangements of Older Person. Population Bulletin of the United Nations*, N° 42/43, Nueva York.

- Rigotti, J.I.R. (1999), “Técnicas de mensuração das migrações, a partir dos dados censitários aplicação aos casos de Minas Gerais e São Paulo”, tesis para optar al grado de doctor, Belo Horizonte, Universidad Federal de Minas Gerais.
- Rogers, A. (1988), “Age patterns of elderly migration: an international comparison”, *Demography*, vol. 25, N° 3.
- Sawyer, D.O; I.C. Leite y R. Alexandrino (2002), “Perfis de utilização de serviços de saúde no Brasil”, *Ciência & Saúde Coletiva*, vol. 7, N° 4.
- Settersten Jr., R.A. (2006), “Aging and the life course”, *Handbook of Aging and the Social Sciences*, R.H. Binstock y L.K.George (eds.), Londres, Academic Press/Elsevier, sexta edición.
- Sjaastad, L. A. (1980), “Os custos e os retornos da migração”, *Migração interna, textos selecionados: teorias e métodos de análise*, H.A. Moura (org.), Fortaleza.
- Stoller, E.P. y C.F. Longino Jr. (2001), ““Going home” or “leaving home”? The impact of person and place ties on anticipated counterstream migration”, *The Gerontologist*, vol. 41, N° 1.
- Taylor, J. E. (1986), “Differential migration, networks, information and risks”, *Migration, Human Capital and Development*, O. Stark, Greenwich, Jai Press Inc.
- Van Tilburg, T. (1992), “Support networks before and after retirement”, *Journal of Social and Personal Relationships*, vol. 9.
- Wajnman, S., A.M.H.C. Oliveira y E.L. Oliveira (2004), “Os idosos no mercado de trabalho: tendências e consequências”, *Os Novos Idosos Brasileiros: Muito além dos 60?*, A.A. Camarano (org.), Río de Janeiro, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA).
- Walters, W. (2002), “Later-life migration in the United States: a review of recent research”, *Journal of Planning Literature*, vol. 17, N° 37.
- _____ (2000), “Types and patterns of later-life migration”, *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography*, vol. 82, N° 3.
- Wilmoth, J. M. (2001), “Living Arrangements Among Older Immigrants in the United States”, *The Gerontologist*, vol. 41, N° 2.
- Wiseman, R.F. y C.C. Roseman, (1979), “A typology of elderly migration based on the decision-making process”, *Economic Geography*, N° 55.
- Wolf, D.A. (1994), “The elderly and their kin: patterns of availability and access”, *Demography of Aging*, L. Martin y S. Preston (eds.), Washington, D.C., National Academy Press.
- Wong, L.L. y J.A.M Carvalho (2006), “O rápido processo de envelhecimento do Brasil: sérios desafios para as políticas públicas”, *Revista Brasileira de Estudos de População*, vol. 23, N° 1, São Paulo.
- Zelinsky, W. (1971), “The hypothesis of the mobility transition”, *Geographical Review*, vol. 61, N° 2, American Geographic Society.



Primera edición
Impreso en Naciones Unidas • Santiago de Chile • S1200118

ISSN 0303-1829

ISBN 978-92-1-221093-3 • Número de venta S.12.II.G.15

Copyright © Naciones Unidas 2012

